

CERTÁMEN CIENTÍFICO, ARTÍSTICO Y LITERARIO DE PAMPLONA, EN 1885.



DICTÁMEN DEL JURADO.

EXCMO. SR.:

Venimos á cerrar con esta solemnidad literaria, la série de las tradicionales fiestas que en honra de su primer Cristiano, de su primer Mártir, celebra anualmente la Pompeyana Ciudad: y por lo mismo que este pacífico Certámen constituye la parte de esos festejos que más dice en favor de la cultura intelectual de nuestro país, siente el Jurado tener que declarar se observa este año algun desaliento y menor concurrencia que en los anteriores.

Desiertos quedan en efecto la mayor parte de los temas para los que, con amplitud digna de encomio, brindara premio en sus carteles convocantes, nuestro generoso Senado Municipal.

Ninguno de nuestros lingüistas ha logrado terminar todavía la recapitulacion de los nombres bascongados de lugares donde esa lengua se ha extinguido. Ninguno de nuestros historiadares ha presentado la biografía del analista Moret. Ninguno de nuestros novelistas se ha inspirado para una leyenda en las tradiciones pamplonesas. Ninguno de nuestros estadistas ha investigado los orígenes de la condicion social de los nabarros en la edad media, ni redactado una exposicion popular de los Fueros de Nabarra y Bascongadas. Ninguno de nuestros higienistas ha depurado las causas de la mortalidad en Pamplona. Ni

un pintor ha consagrado sus pinceles á revivir en el lienzo alguna escena de nuestra gloriosa historia, ó la efigie de alguno de sus hombres ilustres.

Fácilmente se explica la abstencion de los hijos de Apeles si se tienen en cuenta las consideraciones que ya en el año anterior nos inducian á temerla, y para cuyo remedio se permitió el Jurado exponer una proposicion concreta, que desea se tenga en este por reproducida, ya que tan pronto ha venido la experiencia á confirmarla.

Explicase tambien el hecho de que aparezcan en esta ocasion desiertos todos los temas de indole científica, porque no basta para ellos un momento de inspiracion ó un raptó delirico entusiasmo, sino que han menester lenta y prolija investigacion de añosos códices y vetustos pergaminos, en el polvo de las bibliotecas sepultados; larga meditacion, maduro exámen en aquellas horas silenciosas de la noche tan propicias al estudio.

En estos forzosos trámites é indispensables requisitos es donde el Jurado encuentra la causa del retraimiento que lamentamos ciertamente, pero que léjos de argüir en lo más mínimo contra la laboriosidad de nuestros hombres de letras, acredita por el contrario que todos son dignos de tal nombre, pues no ha habido uno solo entre ellos que, llevado de ignara petulancia, pretendiera arrebatar con superficial y deficiente escrito, el premio reservado para laboriosas y concienzudas disquisiciones.

Es en verdad hartó premioso el plazo que transcurre entre la convocatoria y la celebracion de este Certamen: periodo insuficiente á todas luces para trabajos de la índole que acabamos de retratar, y fuerza será, si quieren obtenerse valiosos resultados, prolongarlo hasta un bienio, segun acostumbran hacerlo las Reales Academias.

Pero nada de lo dicho es aplicable á nuestros poetas, que así los Trovadores castellanos como los Bardos euskaros, desde que oyeron el clarin de los Heraldos del torneo, descolgaron de los sauces y los robles sus laudes y sus arpas, é invocando á las Musas entonaron himnos heróicos y églogas suaves que ensalzan en el lenguaje de los Dioses las glorias innarcesibles, las grandiosas bellezas de nuestro noble, antiquísimo solar, al tiempo mismo que un discípulo de Orfeo hacia resonar en las vibrantes cuerdas de armoniosa lira, melódica rapsodia de los cantos populares de Basconia.

Tenemos pues, esta vez, verdaderos juegos florales, Cortes de

amor, en que la música y poesía solas toman parte para conquistar en amenas lides el argentino laurel ó el lirio de oro.

Extraordinaria es y muy notable la circunstancia de que en este concurso de poetas, superen á los del habla castellana los de la lengua euskara, pues ocho la prefieren, de los catorce que descienden á la arena. Prueba palmaria de que una voluntad inteligente puede triunfar de toda fuerza inerte aun cuando sea tan colosal como la del tiempo. Iba este destruyendo la lengua privativa de nuestra raza Ibera, lengua más antigua que el Zendo y que el Sanscrito; monumento el más antiguo de la humana inteligencia. Aceleraban este trabajo destructor las circunstancias fatales así de la guerra como del comercio: acelerábase aun más por la persecucion de que era objeto en las escuelas primarias, por triste resabio de aquellos pretenciosos ignorantes que solo hallaron motivo de befa en esa lengua objeto de admiracion y estudio para los sábios extranjeros.

Para detener esa destruccion han bastado los Certámenes literarios que de algunos años acá se vienen celebrando en las más importantes poblaciones del País Basco-Nabarro, y hoy podemos afirmar que el bascuence no morirá, pues aun cuando llegare á desaparecer de todas las aldeas de la Euskal-erria, se le hallará en todas las bibliotecas de Europa y de América, y si dejare de ser lengua vulgar hablada por los montañeses, será lengua sábia esplicada en las Cátedras Universitarias.

No puede ménos el Jurado, de felicitar por este triunfo al patriótico Municipio de la antiquísima Iruña, y estimularle á que continúe fomentando la literatura Euskara; y pasa á exponer el dictámen acerca de las poesías en una y otra lengua presentadas, comenzando al efecto por las castellanas.



Solo una canta las *gloriosas cruzadas en que los Nabarros fueron á Tierra Santa*, en una Oda á los *Dos Teobaldos* con el lema del Dante —*ojalá pueda vuestra raza verse repuesta un dia.*—Bella entonacion tienen sus versos y muy bien comienza describiendo la gallarda figura de nuestro primer Tibaldo de Champaña, el rey trovador, el galante guerrero, marchando con sus montañeses á Palestina al grito mágico de *Dios lo quiere*. Pero ¿porqué el autor ha condensado tanto que no

menciona ni uno de los combates que los Cruzados Nabarros sostuvieron al atravesar los desfiladeros del monte Tauro contra el Soldan de Yconio, ni su entrada en Antioquía, ni la batalla del Estaing ó de las lagunas de Túnez donde es tradicion que se batieron en camisa? ¿Porqué no ha nombrado ni á uno solo de los caballeros y escuderos que con sus Reyes fueron á la Cruzada, como el Sr. de Luxa, Pere Sanchiz de Cascante; Diego Fernandez de Ayanz, los Cruzat y tantos otros cuyos nombres consignan los Anales? Acaso haya tenido para esta omision razones poderosas y siempre respetables, pero el Jurado que prefiere pecar de riguroso, siente que esa deficiencia no le permita adjudicar á esa Oda más que el accésit en lugar del premio.

Tampoco ha habido más que un aspirante al premio que á instancia del benemérito *Centro Escolar de Obreros*, se ofreció al mejor *Cancionero popular Nabarro*, y es el que trae por lema aquel español refran de que —*quien canta, su mal espanta*.— Indecible ha sido la satisfaccion del Jurado al saborear las primicias de este precioso ramillete de cantares que tienen toda la sencillez, pero tambien todo el aroma de las violetas del campo.

¡Qué pensamientos tan elevados, qué sentimientos tan nobles, qué afectos tan tiernos se encierran en los cuatro versos de cada una de esas coplas que pronto serán populares! Brilla en muchas de ellas con ardiente fuego el amor á las glorias de Nabarra, luce en otros la melancólica ternura que caracterizaba á Gustavo Becquer, y que tanto admiramos en algunos anónimos cantares de la hermosa Andalucía: palpita en casi todos el espíritu cristiano, la noble altivez y el acendrado amor á nuestro venerando Fuero. Así que por aclamacion designa el Jurado esta obra para el premio. Ya la honrada clase obrera de Nabarra, tendrá para aliviar su trabajo y alegrar sus solaces, cantos dignos de sus lábios, cantos que sean fiel expresion de la nobleza de su alma.

El tema 8.º en que se pedia un canto á *la belleza de nuestras montañas y á la vida patriarcal que en ellas se abriga* ha sido el más concurrido, consagrándole su inspiracion cuatro poetas.

La composicion que lleva por título *Mis montañas* y por lema *quién viese aquellas rocas, do el águila caudal hace su nido* es la que en opinion del Jurado satisface más cumplidamente las exigencias del programa. Entonacion robusta á veces, dulce otras, belleza y realidad en las descripciones, nobleza y elevacion en los conceptos, fluidez y

armonía en el verso, prendas son que la hacen merecer el *lirio de oro*.

Síguela en mérito, aunque en diverso estilo, la que sin título trae por lema *Do reinan sangre y muerte no hay victoria*. Caracteriza á esta composicion el contraste entre lo clásico de los versos pastoriles con que comienza, dignos de Martínez de la Rosa, y lo romántico de la forma de exposicion en que alternan los monólogos del poeta con los coros en que se personifican la Guerra y el Amor, el Arga y el Aztobiscar, recordando algo de la manera del Fausto y del Diablo Mundo, y sobre todo á este en ciertas formas raras del metro, que á veces parece escrito para la música. Forma así un conjunto tan bello y correcto que bien merece el accésit.

Mucho siente el Jurado no poder disponer de otros accésit para recompensar el mérito que ha encontrado en las dos composiciones restantes, una de las cuales se titula *Un recuerdo para mi tierra* y *Nostalgia* la otra. Escrita la primera en verso octosilabo fácil y fluido describe en florido estilo recuerdos de juventud pasada en estos campos, haciendo resaltar su contraste con los amargos desengaños de la vida cortesana.

Debe ser la segunda, cual su título lo indica, obra de otro desterrado que llora su patria ausente y evoca en clásicos sextetos las imágenes de los lugares queridos, terminando con una patriótica evocacion, contra las guerras de bandería que los asolaron.

Pero ya que no ha podido premiarlas, quiere el Jurado que de estas dos obras poéticas, se haga honorífica mencion en este acto solemne.

Y pasemos á exponer el dictamen de la Seccion de literatura Euskara.



Dos composiciones se han presentado en esta lengua, del género héroeico que pedia el tema 9.^o, tituladas *Gerrariyaren kantua* y *Orreagako guda*. Tiene la primera algunos rasgos felices, algunos versos dignos de aplauso, pero considerada en conjunto resulta fria, pues su sintáxis revela que, aunque materialmente escrita en bascuence, ha debido ser pensada en un idioma neo-latino. Superior es bajo el concepto del arte el *Orreagako guda*, cuyos versos son correctos, fluidos y armoniosos, pero carece de originalidad, por ser imitacion unas veces, y paráfrasis otras del hermoso, pero ya manoseado en demasía *Aztobis-*

karko kantua, por lo que entiende el Jurado no ha lugar á otorgar el premio en este tema.

No así en el 10, que pedia poesías del género bucólico. Aquí hay una que se titula *Anchiñako denporan*, y es pura y sencillamente una verdadera joya: palpita en ella una inspiracion virgiliansa que no procede de la imitacion, sino que brota de la naturaleza misma, por lo que si llamamos Virgilio al autor es apellidándole Euskaro. La construccion y los giros son castizos, como de quien está saturado de bascuence, y los afectos y sentimientos expresados no han nacido ciertamente fuera del noble solar que celebran, sino que arrancan de su propia entraña y á ella se adhieren con fuertes raíces. Esta composicion es un pequeño poema desarrollado en forma dramática, que se presta perfectamente á las diversas y ricas combinaciones métricas adoptadas por el autor. Maneja el contraste con soberana maestría que imita la realidad viviente. La primera escena provoca el escalofrio del terror y la última nos encanta en las dulces llamaradas del hogar bascongado en una noche de Diciembre. Y entre estas dos escenas, desfilan otras admirablemente trazadas, que comprendian en felicísimos rasgos toda la vida rural de las montañas euskaras. No vacila, pues, el Jurado en declarar que esta composicion es digna de ser premiada con el *pensamiento de oro*.

No puede hacerse mayor elogio de la composicion titulada *Baserriko zoriona* que decir hace muy buena figura al lado de la anterior. Revela un profundo sentimiento de la naturaleza y un sincero entusiasmo por los hábitos patriarcales que aún conserva nuestro país. Su versificacion es muy pura y fácil, pulida en extremo, pero sin amaneramiento ni afectacion de ninguna clase, y hay en ella estrofas que merecen quedar como modelos en una antología bascongada, ya que ha sabido dar bella forma á pensamientos bellos: así que el Jurado estima debe premiarse con accésit composicion de tanto mérito.

El premio ofrecido por la patriótica *Asociacion Euskara de Nabarra*, á la que tanto deben las letras en este país, lo han disputado con merecimientos que casi se contrapesan en el ánimo del Jurado, las canciones tituladas *Zeru lurren egillea Jaungoikoa*, y *Euskal-erriyari*.

La primera está tan bien pensada como escrita: una idea lógica, la de causalidad, encarnada en hechos de la vida real y familiar, viene á demostrar la existencia del Creador, dando ocasion en las dos últimas estrofas á una bella recapitulacion de conceptos que recuerda la

manera de unas famosas décimas de Calderon de la Barca. Pero por lo mismo que la inspiracion de esta poesia es puramente filosófica, no la encuentra el Jurado tan dentro del programa como la segunda; de índole más popular, por lo que se limita á consignar aquí el agrado con que la ha leído.

Euskal-erriyari es un verdadero himno, escrito en el fuego y entusiasmo que requiere esta clase de composiciones y embellecido con la serenidad del arte. Las seis estrofas parecen escritas sin esfuerzo alguno á pesar de su correccion, recordando la difícil facilidad de que hablaba el didáctico latino. Adaptadas á la música del *Gernikako arbola*, como lo están, pueden popularizarse fácilmente, aumentando el amor de los Bascos á su tierra, especialmente las 1.^a, 3.^a y 4.^a, que son las más sentidas. Bien merece, pues, su autor la medalla de plata de la *Asociacion Euskara*.

No debe quedar en silencio la composicion *Dama biyotzik gabea*, pues su ternura y armoniosa versificacion revelan en su autor dotes de poeta y disposiciones no comunes. Más modesta es la poesia *Bakardadean*, pero muy loable la expresion de dulce y melancólica sensibilidad que revela, y que el Jurado no puede ménos de apreciar.



Solo resta consignar el fallo del Jurado musical acerca de la única obra lírica presentada para optar al tema 11 y que se titula *Aurrerá*.

Basta para encomiar su mérito, decir que por unanimidad le confieren la *corona de plata*, esos génios ilustres cuyos nombres forman á su vez otra corona de radiantes estrellas en el cielo del arte nabarro.

Pamplona 14 de Julio de 1885.—GREGORIO DE PANO.—EUSTAQUIO OLASO.—JOAQUIN SALBOCH.—PEDRO IRURZUN.—JOAQUIN LARREGLA.—EDUARDO CARCELLER.—DÁMASO LEGAZ.—VÍCTOR SAINZ DE ROBLES.—EMILIO ARRIETA.—PABLO SARASATE.—DÁMASO ZABALZA.—HIPÓLITO RAMIREZ.—MAURICIO GARCÍA.—ARTURO CAMPION.—ANTONIO DE ROTA.—JAVIER DE ROTA.—NICASIO DE LANDA.—NORBERTO GOIZUETA.—DIONISIO MARTIN AYUSO.—FRANCISCO AZPARREN.—JOSÉ SANZ Y TARAZONA.—ANACLETO GARCIA ABADÍA.

